

Madera salvaje

LLEGA UN NUEVO PURITANISMO ECOLÓGICO EN LA DECORACIÓN. EN LOS ESTADOS UNIDOS SE HA EXTENDIDO EL MOVIMIENTO 'TWIG', PROTAGONIZADO POR ESCULTORES DE MUEBLES QUE RECUPERAN LAS FORMAS DE LOS PICAPIEDRA UTILIZANDO LA MADERA COMO MATERIAL BÁSICO DE TRABAJO. LA NUEVA TENDENCIA ES TOCAR MADERA Y ELEVAR A LOS ALTARES UNA NUEVA SANTIDAD CON OLOR A CAMPO.



Entre 1870 y 1930, los Vanderbilt, los Rockefeller y otros tantos millonarios neoyorquinos decidieron abandonar la ciudad y construir sus refugios secretos de fin de semana en las montañas de Adirondaks. La idea de base era crear algo parecido a los primitivos campamentos de los colonos; cabañas realizadas con materiales salvajes que camuflaran el lujo tradicional bajo una apariencia rústica.

Hoy los *yuppies* abandonan la ciudad y la Bolsa, y para recuperar la vida se hacen de campo. Quieren ser buenos salvajes.

Hartos de tanto exceso *neobarroco* como han protagonizado los años noventa, los salones abandonan a Luis XV, a Luis XVI, la seda, el damasco, y apuestan por el palo, el pino, el algodón y el lino. Hay una vuelta rabiosa a las raíces en todos los sentidos.

Nuevos diseñadores se han encargado de dar forma a esta corriente y toman prestados los materiales de la naturaleza en un nuevo intento por demostrar el valor de lo auténtico. Es una moda ecológica que abandona fibras, plásticos y resinas —¿por cuánto tiempo?—, y disfruta con las texturas salvajes, que contra-

TEXTO: ANA BASELGA
FOTOGRAFÍA: FELIPE SCHEFFEL



pone como una declaración de principios a un mundo artificial. Son los materiales y las ideas más simples de la naturaleza los que toman el protagonismo, y los ideólogos de este nuevo credo se inspiran en ellas.

La idea es tocar madera. Es el movimiento *twig*, que desde Estados Unidos se ha extendido y ha hecho proliferar las tiendas en las que desde el mango de la cuchara hasta la silla se realizan a partir del tronco de un árbol. Es una nueva generación de *escultores de muebles* —que no diseñadores— que recupera las formas del

mundo de los Picapietra, con los viejos y elegantes materiales de siempre. Se diría que hay un nuevo puritanismo ecológico en la decoración. Hay ahora una nueva santidad con olor a campo. Los nuevos y buenos salvajes construyen sus cabañas en la ciudad: tapizan las paredes de yeso con ramas, hacen sus mesas y sillas con troncos, usan cucharas de palo... quieren hacer de la ciudad un bosque. Algo así como cuando María Antonieta, harta de perderse en los pasillos de Versalles, se vistió de pastorcilla y se trasladó a aquella bucólica *lechería*. Sólo es nuevo en la ciudad. □

Varios ejemplos de esta nueva tendencia decorativa que está causando furor en Estados Unidos. En la página de la izquierda, una silla escultura de Carlos Armiño, en *James and James*, y un atado de mimbre de *La Compañía*

de la China. En esta página, arriba, leñera, casita para pájaros, lámpara de palo con adornos de piñas y regadera. Todo de *La Compañía de la China*. Abajo, otra silla escultura de Armiño, y silla de palo y enea.